



Miguel Díaz-Canel recibe a su homólogo venezolano, Nicolás Maduro.

Venezuela y Bolivia: abrazos de amigos

Los presidentes Nicolás Maduro y Evo Morales se reunieron con el presidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba, Miguel Díaz-Canel

Por **MARYAM CAMEJO**

A PENAS concluida la Asamblea Nacional constitutiva, nuestro país recibió a los presidentes de Venezuela, Nicolás Maduro Moros, y de Bolivia, Evo Morales Ayma, quienes se reunieron con su homólogo Miguel Díaz-Canel, elegido como presidente de los consejos de Estado y de Ministros.

Tras su arribo al Aeropuerto Internacional José Martí, donde fue recibido por el ministro de Relaciones Exteriores Bruno Rodríguez Parrilla, Nicolás Maduro afirmó: “Traemos un gran abrazo y ratificaremos la hermandad entre Cuba y Venezuela”.

En otro momento, destacó el discurso de Díaz-Canel en la clausura del proceso de constitución de la IX Legislatura del Parlamento cubano, donde el nuevo presidente de la nación antillana ratificó la continuidad del proceso revolucionario.

En nombre del Gobierno y el pueblo venezolanos, el mandatario congratuló a la nación caribeña “por el desarrollo impecable, democrático y participativo de designación de sus autoridades legislativas y ejecutivas”.

Cuando se hace tan necesaria la unión de América Latina, Maduro aseveró que venía con nuevas ideas con vistas a que los planes de integración tengan un contenido concreto para los pueblos. El mandatario añadió que ambos países, Cuba y Venezuela, han demostrado al mundo que sí se puede lograr un cambio a pesar de todas las presiones externas.

Maduro agradeció las palabras del canciller cubano, Bruno Rodríguez, en apoyo a Venezuela, en la pasada Cumbre de las Américas, en Lima, Perú, escenario que se intentó utilizar como plataforma

para agredir a la nación bolivariana.

En las palabras de Rodríguez Parrilla, añadió el dirigente venezolano, estuvo la “fuerza de la dignidad, junto al presidente Evo Morales. Nuestro mensaje brinda la seguridad absoluta de que vamos a seguir juntos”.

Como parte de la visita oficial, Maduro rindió honores al Apóstol Nacional, José Martí, en el Memorial de la Plaza de la Revolución de la capital cubana, y luego fue recibido oficialmente por Díaz-Canel en el Palacio de la Revolución. De esta forma, el visitante se convirtió en el primer Jefe de Estado que sostuvo conversaciones oficiales con el nuevo presidente de Cuba.

“Queremos visualizar 10 años por delante, qué más se puede hacer, qué más es necesario hacer por nuestros pueblos de América Latina y el Caribe, para echar bases profundas e indestructibles de la unión política, espiritual, moral, y sobre todo económica”, destacó.

Tal si estuviera trazando una línea de horizonte, subrayó que es la integración económica la que va a cimentar la verdadera unidad, la independencia y la liberación del siglo XXI, que va a descansar sobre lo que construimos en lo económico; “y a eso vamos a apuntar con Díaz-Canel y con el general de ejército Raúl Castro”.

Durante el fraternal encuentro, ambos mandatarios expresaron su satisfacción por el excelente estado de las relaciones bilaterales y dialogaron sobre temas de la agenda regional e internacional. El presidente Maduro reiteró sus felicitaciones a Díaz-Canel, quien reafirmó el apoyo y la solidaridad del pueblo y del Gobierno cubanos con la hermana República Bolivariana de Venezuela.

Desde su llegada, el distinguido visitante estuvo acompañado por la Primera Combatiente Cilia Flores; Elías Jaua Milano, vicepresidente sectorial de Desarrollo Social y la Revolución de las Misiones; Jorge Arreaza Monserrat, ministro del Poder Popular para Relaciones Exteriores; Manuel Quevedo Fernández, ministro del



Evo Morales, presidente de Bolivia, junto a Miguel Díaz-Canel.

Poder Popular de Petróleo, y Alí Rodríguez Araque, embajador de la República Bolivariana de Venezuela en Cuba.

De Bolivia, otra mano amiga

Por su parte, Evo Morales, presidente boliviano, secundó a Maduro con una visita oficial a Cuba; también dedicó una ofrenda floral a José Martí, y después se reunió con su homólogo Miguel Díaz-Canel.

Juntos visitaron el Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología, donde recorrieron las instalaciones del instituto creado por Fidel el 1° de julio de 1986, conocido por su alto nivel en la investigación, el desarrollo, la producción y la comercialización de productos biológicos. Así, Evo tuvo la oportunidad de acercarse a los avances científicos de Cuba y al desarrollo de la industria biotecnológica, concebida también para las demandas internacionales.

Ante la prensa, Evo sostuvo que “la democracia cubana se asemeja a la democracia comunal” de su país; por tanto, destacó, “saludo esta democracia y al nuevo presidente”. A Díaz-Canel le deseó “mucho éxito en su gestión”.

En el intercambio con los medios, de unos 30 minutos, aludió a varias líneas de urgente debate para la región, como la necesidad de crear programas alternativos al neoliberalismo.

Ejemplo de acciones previas impulsadas especialmente por Cuba y Venezuela, es la Operación Milagro, que ha cruzado las fronteras de agua que separan la Isla del continente, para introducirse en las montañas y en el interior de las comunidades. En ese sentido, hizo resaltar el mandatario boliviano, 700 000 de sus coterráneos han vuelto a ver tras operaciones oculares conducidas por especialistas de la mayor de las Antillas.

Valoró esta realidad como uno de los beneficios sociales por los que apuesta Cuba, sin ninguna condición a cambio. Reveló al respecto su voluntad de lanzar junto a la Isla caribeña nuevos programas de salud contra el cáncer y la diabetes, en el marco del ALBA, porque “Cuba tiene dignidad y enseñanzas en cuanto a salud y seguridad”.

Evo relató pasajes de su primera visita a nuestra nación, en 1991. Eran los tiempos en que “Cuba estaba sola, pero ahora no”, dijo, antes de referirse al bloqueo económico, comercial y financiero que Estados Unidos impone al archipiélago desde hace décadas.

Ese país norteamericano, observó, siempre ha puesto pretextos para dominarnos políticamente y saquearnos económicamente. Ahora nos llaman dictaduras, aunque somos gobiernos que ganamos elecciones con más del 50 por ciento de los votos. Antes nos daban golpes

militares, ahora comerciales, reflexionó.

La izquierda latinoamericana lleva mucho tiempo trabajando en conjunto para lograr progresos sustanciales en los países de la región; así ha sido entre Cuba, Venezuela y Bolivia.

Hugo Chávez y Fidel Castro iniciaron una historia de colaboración que ha llevado a decenas de miles de cubanos a prestar atención médica solidaria en la nación bolivariana.

Siguiendo esa línea los comandantes fundaron en el año 2004 la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América –Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP)–, que sentó las bases jurídicas para una mejor integración regional y contribuir al desarrollo social, económico y cultural de los pueblos. Surgió como expresión de una integración basada en la complementariedad, la solidaridad y la cooperación, preceptos impulsados por estos dos grandes de la historia de Nuestra América, como alternativa frente al Área de Libre Comercio para las Américas, propuesta por Estados Unidos.

Acertó una vez más Evo Morales al sentenciar que la lucha antimperialista está en los pueblos, en los movimientos sociales. En la actualidad, es de suma importancia para el continente, “continuar el legado de Fidel y de tantos hombres que lucharon por Cuba y también por los pueblos latinoamericanos, y quién sabe de cuántos países del mundo”.

El encuentro de los mandatarios con su parigual cubano significa la continuidad del compromiso de los gobiernos a seguir trabajando en pro de la cooperación con Cuba, en aras de ayudarse, como pueblos, integrarse y luchar por un objetivo común, que implica en primer lugar y necesariamente mantener la soberanía en todos los sectores, ya sea económico, social, cultural, y demás, lo cual ganarían mucha fuerza si los países de América Latina continúan como un bloque edificado sobre sus propios términos. ●